

PRODUCCIONES ACADÉMICAS 2010 - 2

DEPARTAMENTO DE ARTES ESCÉNICAS

ELEMENTOS DE INDAGACIÓN EN EL PROCESO DE MONTAJE DE LA OBRA UBÚ REY

Luis Fernando Loaiza Z.*

** Docente de Planta,
Departamento de Artes
Escénicas, Universidad
de Caldas, Colombia.
Licenciado en Artes
Escénicas con Énfasis en
Teatro de la Universidad
de Caldas. Magíster
en Educación de la
Universidad de Caldas.*

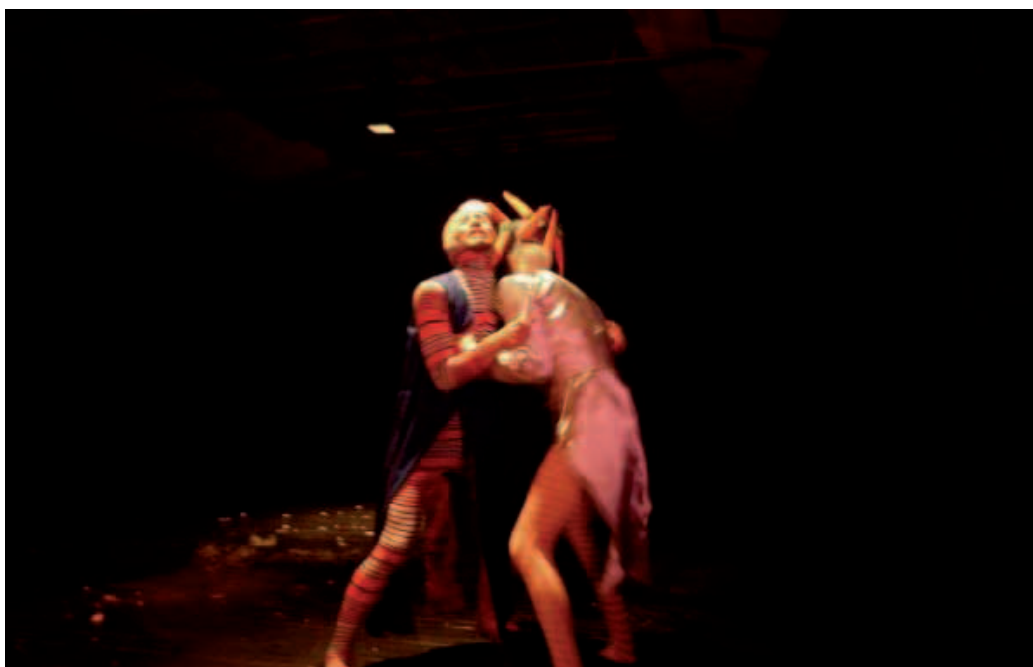
Contextualización

En el proceso de montaje de una obra teatral en el marco de un programa académico como el nuestro, se parte del supuesto de que el estudiante ha tenido acercamiento a diversos elementos técnicos y metodológicos en su formación actoral. No obstante, las pretensiones del montaje siguen estando enmarcadas por el proceso educativo. En otras palabras, la intención de formar actores está, al menos, al mismo nivel de cualquier intención estética o ideológica¹.

Esto implica, que a la vez que se gesta una estructura poética, se pretende que el estudiante aprenda y confronte diversos elementos teóricos, técnicos y prácticos del quehacer teatral dentro de un colectivo de creación y en un proceso que abarca la etapa de elección y análisis de un texto dramático, su confrontación escénica, la etapa de ensayos y la posterior confrontación con el público. Un proceso, inocente quizá, que parte del análisis de la obra dramática (en cuanto que texto escrito) hasta la reflexión en torno al artefacto operativo y las dinámicas que emergen en su encuentro con el espectador.

El texto como plataforma

Aunque un docente pueda tener una planeación de un curso en actuación, éste abre diversas posibilidades gracias a la dinámica



Obra: “Ubú Rey” Universidad de Caldas, Fotografía: *Andrés Uribe*

del grupo, al rol docente-director y, por supuesto, a la plataforma poética que se elige, la cual influye en los procedimientos de indagación. Estos aspectos generan una especie de andamiaje, a partir del cual se observa la realidad objetiva y se asume el hecho teatral.

En nuestro caso, al elegir el texto de Alfred Jarry, asumimos la responsabilidad de enmarcarnos en uno de los textos más renombrados del siglo XX y, además, configurar una propuesta que nos permitiera alejarnos de la sombra de los múltiples montajes que se han hecho de la obra en todo el mundo. Al intentarlo, decidimos también omitir cualquier tipo de pesquisa sobre el autor o el reconocido movimiento de la patafísica dado que, quizá de forma ingenua, consideramos que el texto mismo y su confrontación escénica nos darían las pistas para descubrirlo desde su estructura interna y no a partir de materiales exógenos.

Elementos de indagación

Aunque se puede pensar que la obra habla por sí misma, no sobra enunciar los horizontes de indagación trazados en nuestras pretensiones poético-formativas:

a) *La ejecución de acciones dramáticas que permitieran la configuración de los personajes* (Bajtín, 1985; Duque, 1994). Dado que los personajes planteados por Jarry no parecen tener ningún tipo de porvenir, ni pretensiones más allá de la inmediatez y se abren como una especie de marionetas ante el actor, es fácil caer en el estereotipo y asumir los textos desde la primera lectura. El interés radicó, entonces, en tratar de encontrar los elementos que desconfiguran o resquebrajan la máscara a partir de las acciones y las palabras sugeridas por el autor. Así pues, al confrontar cada texto y cada acción en el escenario, los actores indagaron las posibilidades que cada personaje les brindaba al asumirlo

de forma única, nueva o inesperada. El trabajo más arduo se dio con los personajes de menor intervención escénica, dado que los personajes principales brindan mayor apertura y mayores contradicciones.

b) *La confrontación escénica de las líneas temáticas de la obra, que reconocimos como: el poder, la miseria y la familia* (García, 1989). Al encontrar como temáticas básicas del texto fenómenos tan universales (y tan actuales) no fue difícil encontrar conexiones entre el entorno planteado por Jarry (posteriormente reelaboradas por el director y los propios actores) y el entorno real en el cual nos desenvolvemos cotidianamente. Así pues, decidimos compartir algunas reflexiones y escritos en torno a la situación actual en diversos países del mundo y específicamente en el nuestro. Como es de esperarse surgió la propuesta, por parte de algunos actores, de hacer una contextualización directa de la obra a la actualidad colombiana. No obstante, dada la universalidad de las temáticas, decidimos que no era condición necesaria para que el espectador identificara los elementos temáticos y los acontecimientos relacionados con la actualidad. De esta forma atacamos la realidad social de nuestro país indirectamente, de forma universal y no particular.

c) *La estructuración de la coherencia interna del universo de ficción* (Buenaventura, 1987; Aristóteles, 1990; Abirached, 1994; Propp, 1998; Loaiza, 2010). La cadena de acontecimientos planteados por Jarry, aunque sigue una estructura lineal, genera una apertura ante sucesos inesperados pero verosímiles. De allí que

asumamos que este universo se rige por leyes y principios autónomos. Ahora, en la confrontación escénica, dadas las posibilidades técnicas y pretendiendo la posible eficacia de los dispositivos escénicos, intentamos configurar nuevas leyes y principios que dieran autonomía y coherencia a dichos acontecimientos dentro del escenario, o mejor, del espacio teatral.

d) *El proceso de simbolización a partir de los elementos estructurales de la farsa trágica* (Aristóteles, 1990; Alatorre, 1999). Al reconocer las posibilidades que brinda la tragedia, de confrontar a un personaje con su colectividad a través de sus acciones, encontramos los sucesos principales del texto que generan al menos cuatro grandes situaciones dramáticas que van, poco a poco, llevando al personaje principal a una especie de vacío o abismo del cual no puede escapar y que, de alguna forma, generan temor y compasión, permitiendo procurar la catarsis del espectador. No obstante, esta estructura está mediada por un segundo nivel de simbolización dado por la farsa, el cual permitió abordar la exacerbación de los elementos expresivos sobre todo en cuanto al trabajo actoral. En cuanto a los demás elementos expresivos, dicha simbolización nos brindó la posibilidad de, en algunos casos, ahuecar el escenario al llenarlo exclusivamente con el personaje y la acción dramática y, en otros, sobrecargar el escenario con signos que generaran diversas lecturas en el espectador. De allí, surgió la posibilidad de yuxtaponer segmentos de escenas sin detrimento del desarrollo dramático, permitiendo mayor control del ritmo de la obra y los picos climáticos.

Conclusión

Los horizontes de indagación se convierten en una herramienta útil tanto en relación con los objetivos de formación como con los intereses poéticos. Más que ser una camisa de fuerza, al ponerse en relación dialéctica con la plataforma poética, con el grupo y con el director, permiten abrir múltiples posibilidades de creación sustentadas en las perspectivas teóricas que den pie a su comprensión y a su constante confrontación escénica.

No se trata de un exceso de racionalización o de una obligatoria corroboración de teorías en el hecho teatral, sino más bien de elementos que permiten identificar los alcances, los límites y las potencialidades de la propuesta. Cabe resaltar que algunos

de los elementos de la obra tal cual se ha dispuesto no se enmarcan en los cuatro elementos enunciados anteriormente, y otros (hay que aceptarlo) se dan tan espontáneamente y tan caóticamente, que aún no hemos nombrado o categorizado, pero que han sido aceptados como eficaces por parte del colectivo de creación.

Es muy probable que algún espectador no vea evidenciados estos elementos o que los vea esbozados o dispuestos de forma poco eficaz. Por ahora, trataremos de vivir la experiencia de confrontación con el espectador y así veremos hasta dónde logramos contrastar nuestros intereses. Por ahora, de forma vivencial, tenemos cada una de las funciones de la obra para seguir equilibrando la calidad y la eficacia de los elementos que hemos dispuesto.

FRACTALES

Beatriz Elena Cardona López*
Diana Valentina López**

* Docente Universidad de Caldas, Maestra en Artes Escénicas Universidad de Antioquia.

** Estudiante de 8º Semestre Artes escénicas Universidad de Caldas.

Montaje de creación colectiva realizado por los estudiantes del octavo semestre de la licenciatura en artes escénicas con énfasis en teatro 2010

Dirección Beatriz Cardona López

Indagación a partir del espacio en el proceso del montaje 3 y 4 como elemento dinamizador y portador de signos para la puesta en escena se inscribió como un proyecto de proyección iniciativa de la maestra, quien al formularlo tuvo como objetivo configurar el espacio como elemento portador y dinamizador de signos. Para ellas y él esta puesta en escena fue la oportunidad de realizar propuestas que fueran más allá de un texto dramático, esto les exigió: indagar, reflexionar, criticar y asumir otras posturas; desde las cuales, se vieron en la necesidad de ser más arriesgados y autocríticos con sus postulados. Por otra parte fue el espacio ideal para explorar y confrontar sus creaciones; ya que, el proyecto como se concibió



Obra: “Fractales” Universidad de Caldas, Fotografía: Andrés Uribe

exigió una permanente elaboración y configuración en este caso del espacio.

Para la licenciatura en artes escénicas es esencial crear en l@s estudiantes, la necesidad de ejecutar proyectos que permitan visibilizar otras búsquedas y alternativas, en pro de la creación y del planteamiento de miradas que conlleven a animar otros mundos y estéticas. En este sentido: “Indagación a partir del espacio”, implicó darle vida, abrigo, expresión y sentidos a los diversos espacios tomados como puntos de partida para la puesta en escena.

Por tanto, se conformó un universo de puesta de signos e imágenes, a partir de la exploración del espacio como elemento portador y transformador que llevo a cualificar y a nombrar de manera poética cada uno de estos, habitados desde la imaginación y la creatividad.

LA OBRA

Montaje que intenta escribir en el espacio o que más bien fue escrito por el espacio. La búsqueda comienza en el momento en que se introducen nuestros cuerpos y sus sentidos dentro de los espacios cotidianos, de trabajo, libres, con gravedad mental o no, vacíos, llenos, llenos y vacíos, vacíos y llenos, libres de movimientos, o saturados de movimientos, de líneas, de sombras, de cuerpos...

Todo va por una pesquisa de espacios propios, privados, plurales, prestados... que claro nos lleva a un punto de origen clave ¡nuestros cuerpos!, el espacio más cercano e interno, desconocido, que tiene miles de espaciecitos que se tejen, que se rozan, que se pintan de rojo, que vibran, que son misteriosos e inimaginables.

Fractales busca una lectura de imágenes continuas que cuentan o no cuentan,

que solo son fracturas, fragmentos de pensamientos y de cuerpos que sintieron y fantasearon.

Este montaje nace del vacío, de la indagación del espacio que activa las imágenes poéticas y las dibuja en los lugares desde la soledad y la neutralidad; la creación parte de los cuerpos, cuerpos que habitan y se dejan habitar y permear, cuerpos de sentidos y de sensaciones, de temperaturas y texturas, de olores, de sonidos... Tal vez se busca romper, moldear y modificar la imagen o solo dejarnos reinventar por el espacio, este firmamento colectivo es una inspiración que trasluce tristezas, dolores, alegrías de todo cuanto moramos y anidamos; el espacio nos siente y nos recrea, nos ubica en el pasado, en el presente y en el futuro...

En ocasiones creemos estar...tal vez en el infinito, en la nada, en el todo...

Somos un espacio, somos espacios, somos una línea infinita de sombras que liberan

y transforman, que alimentan, que pintan, que sonríen, que oscurecen. Esta es una obra para el yo, para ti, para mi, para ella, para él, para nosotros, para nosotras, para aquel insecto que transita y deja su semilla, su esencia, que deja la idea de compartir el espacio, la idea de dejarnos desgarrar por el espacio...

Tal vez no haya nada en escena, solo millones de espacios que comienzan por nosotros, nosotras, por nuestros cuerpos... somos fractales, fracturas y fragmentos, figuras perfectas que se repiten y se repiten, partículas pequeñas y grandes que dibujan y poetizan los espacios, las grietas, los orificios, las almas, los corazones, las venas, las entrañas, todas las profundidades que no tienen color u olor, sonidos o texturas, pieles y dolores...

Esta puesta en escena comienza en el momento en que naciste, en que nacimos...espacio, espacio, espacio, espacio, espacio...

